

# El atributo divino de Al Nur (La Luz) (cont.)

---

Resumen del Sermón del Viernes  
Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam  
11 de Diciembre, 2009

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur se refirió de nuevo al atributo divino de Al Nur (La Luz) en su presente sermón del viernes. Dijo que explicaría algunos de los versículos coránicos mencionados la semana anterior y que no pudo explicar. Hazur dijo que *nur* significa la luz que se propaga y es de dos tipos: mundanal y del Más Allá. La palabra *nur* es de dos tipos: uno es el que se percibe a través de la experiencia espiritual, que se denomina *Makul* (perteneciente a la razón). Esta luz se obtiene a través del conocimiento y es la luz de la sabiduría y la luz del Corán. El otro tipo de luz es el que se percibe a través de la vista física y se llama *Mahsus* (perteneciente a los sentidos) y es la luz que se encuentra en el sol, la luna y las estrellas.

Un ejemplo de la luz contemplada a través de los ojos físicos se menciona en el Surah Yunus, versículo 6: “**Él es Quien hizo el sol radiante y la luna brillante...**” (10:6). La palabra [árabe] empleada en el versículo para describir la luz del sol es *zia* y para la luna es *nur* y algunos se preguntarán cuál es la diferencia. El léxico considera que *zia* posee más brillo que *nur*. *Zia* es la luz que emite luz propia, mientras que *nur* es generalmente el brillo que absorbe la luz de otra fuente. Sin embargo, Dios ha declarado: “**Al-lah es la Luz de los cielos y de la tierra...**” (24:36). El hecho de que Dios haya declarado que Él es *Nur* significa que *Nur* también se usa para connotar *zia*. Dios ha llamado al Santo Profeta (p. b. D.) *sirallum munira* (*sirall* se traduce como sol o lámpara y *munira* se traduce como radiante). Es decir, que es un sol radiante del que los demás obtienen luz y su luz procede también de Dios. Hazur explicó que los rayos de *zia* también se denominan *nur*.

La emisión de luz divina puede observarse tanto en el mundo físico como espiritual. La verdadera cognición del universo solamente puede alcanzarse si se percibe con la luz otorgada por Dios. Hazur dijo que también se llama *nur* a la fuente a través de la cual se puede ver. Dios ha puesto al sol, la luna y todo cuanto existe en el universo al servicio de la humanidad. Un ateo no puede ver a Dios en las obras de la naturaleza aunque se beneficie de todo a través de la gracia divina de *Rahmaniyya* (la cualidad divina de Misericordioso). Por otro lado, el creyente, a quien se ha otorgado la luz del Corán, obtiene beneficios tanto físicos como espirituales. En algunos lugares, Dios ha mencionado a ambos tipos de luces para dirigir la atención de la humanidad hacia asuntos espirituales y materiales. Respecto a la luz del Más Allá, el Corán dice: “**Su luz correrá ante ellos y en sus diestras. Dirán: “Señor Nuestro, perfeccionanos nuestra luz...”**” (66:9)

Después Hazur hizo una exposición del versículo recitado la semana anterior: “**¡Oh, pueblo del Libro! ha llegado a vosotros Nuestro Mensajero que os explica gran parte de lo que habíais mantenido oculto del Libro y os perdona mucho. Ciertamente os ha llegado de Al-lah una Luz y un Libro lúcido. Por el cual Al-lah guía a los que buscan Su agrado por los caminos**

**de la paz, los saca de toda clase de tinieblas a la luz con Sus bendiciones y los guía al camino recto.” (5:16-17).**

Hazur dijo que los seguidores de las Antiguas Escrituras han alterado o bien ocultado parte de su contenido. Informado por Dios, el Santo Profeta (p. b. D.) presentó aquellas enseñanzas de nuevo junto con otras muchas enseñanzas nuevas, desplegando de este modo extensas avenidas para alcanzar a Dios, las cuales se ajustan a la naturaleza humana. El Santo Profeta (p. b. D.) no pertenecía ni a Oriente ni a Occidente e impartió enseñanzas basadas en la moderación.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> dijo que las revelaciones que reciben los profetas de Dios se ajustan a su propia naturaleza. A Moisés le fue revelada una majestuosa *shariah* (Ley) en la forma de la Tora pues su naturaleza era majestuosa y severa, mientras que las enseñanzas de los Evangelios estaban basadas en la templanza, por estar dotado Jesús<sup>as</sup> de una naturaleza compasiva. La naturaleza del Santo Profeta era moderada, ni muy dócil ni muy severa, y estaba dotado de una gran inteligencia y la enseñanza que le fue revelada en la forma del Santo Corán poseía las mismas características, como indica el Corán: **“La recompensa de un daño es un daño similar; mas quien perdona y su acto produce la reforma, tendrá su recompensa con Al-lah. En verdad, Él no ama a los inicuos.”** (42:41). En el Islam, el castigo está íntimamente ligado con la reforma. Si es posible lograr una reforma a través del perdón, se deberá proceder de tal modo. Si embargo, si el único medio para conseguirlo es el castigo, entonces será preciso imponer el castigo en una medida proporcionada al crimen cometido.

Por lo tanto, el Profeta que desveló las antiguas y nuevas Escrituras apareció con un Libro lúcido. Fue la luz de la persona del Santo Profeta (p. b. D.) la que se denominó “*sirillum munira*” y a través de la cual destelló con más fuerza la luz divina. De acuerdo con la promesa de Dios y la profecía del Santo Profeta (p. b. D.), la mayor parte de la luz del Santo Profeta (p. b. D.) irradió sobre la persona que sería el Mesías y el Mahdí a quien se concedería el título de “profeta de la ummah”. Y ocurrió así porque quien estaba destinado a recibir el sello del profetazgo del Santo Profeta (*sirillum munira*) iba a ser colmado con la luz divina.

El Santo Profeta (p. b. D.) era iletrado pero apareció con la luz perfecta de los Cielos, que transformó a salvajes en gente de alta moralidad. Mientras que en Europa se habla hoy en día de ilustración, la gente que alcanzó esta luz estableció la luz de su conocimiento hace un millar de años. El suyo no fue simplemente un conocimiento espiritual, sino que iba parejo al progreso y avance material. El albor del mundo musulmán iluminó al resto del mundo. Sin embargo, los musulmanes deberían plantearse cuál es el motivo por el que hoy no están emitiendo tal luz ni iluminando al mundo. La razón es evidente: rechazan a quien fue un auténtico reflejo de la luz del Santo Profeta en esta época. Los áhmadis también deberían darse cuenta que esta luz no puede obtenerse con una mera profesión verbal, sino que es esencial reflexionar sobre las enseñanzas y explicaciones coránicas del ferviente y auténtico seguidor del Santo Profeta (p. b. D.), el Mesías Prometido<sup>as</sup>. Hazur dijo que no hay que buscar la luz sumergiéndose en los asuntos mundanos, sino profundizando en el Santo Corán. Son afortunados quienes cumplen las promesas del *baiat*.

El Mesías Prometido<sup>as</sup> describió de esta forma el modo en que alcanzó su rango: *“Siempre me pregunto el nivel del rango del Profeta Árabe, cuyo nombre fue Muhammad, millares de bendiciones y paz sean con él. No es posible alcanzar las alturas de tan rango tan excelso y no incumbe al hombre el cálculo correcto de su nivel espiritual. Es de lamentar que su rango no haya sido reconocido como debiera haber sido. Él fue el paladín que restituyó al mundo la Unidad de Dios que había desaparecido del mundo. Amó intensamente a Dios y su alma se fundió de simpatía por la humanidad. Por lo tanto Dios, que conocía los secretos de su corazón, le exaltó por encima de todos los profetas y por encima de todos los primeros y de los últimos y le concedió todo lo*

*que deseaba a lo largo de su vida. Él es la fuente de toda gracia y la persona que pretenda ostentar cualquier superioridad sin reconocer su gracia no es hombre, sino un producto de Satanás. A él le fue otorgada la clave de toda la exaltación y el tesoro de todo el conocimiento. Quien no reciba de él sufrirá una privación eterna. Yo no soy nadie ni poseo nada. Sería la persona más ingrata si no confieso haber aprendido la auténtica Unidad de Dios de este Profeta. Hemos logrado el reconocimiento del Dios Viviente a través de este Profeta Perfecto y a través de su luz. A través de este gran Profeta hemos tenido el honor de conversar con Dios pudiendo contemplar Su rostro. Los rayos de este sol de guía resplandecen como la luz del sol sobre mi persona y continuarán iluminándome en tanto en cuanto me adapte a él. ” (Haqiqatul Wahi, Esencia del Islam, volumen 1, págs 197-198).*

Hazur dijo que este extracto debería persuadir a los objetores de naturaleza piadosa del respeto y veneración que el Mesías Prometido<sup>as</sup> tenía por el Santo Profeta (p. b. D.), pues él no ostentaba ninguna posición estando separado del Santo Profeta (p. b. D.).

El versículo 17 del Surah Al Maidah mencionado arriba dice que existen dos luces: la de la persona del Santo Profeta (p. b. D.) y la el Santo Corán. Dios ha dispuesto que estas dos luces sean los únicos medios para alcanzar el agrado de Dios y alcanzar la seguridad. Los medios de seguridad son aquellos que conducen a Dios sin incidentes, recibiendo protección de Satanás, y a través de los cuales se adquiere la gracia de la luz. Los caminos de seguridad se conceden a aquellos que, tras ser guiados por Dios, obtienen Su agrado y adaptan el “camino recto”.

Después del Santo Profeta (p. b. D.), el modelo más excelente para obtener el agrado de Dios lo establecieron sus Compañeros. Esto fue gracias a su poder de santidad y su formación religiosa y moral. No solamente sacó a los Compañeros de las tinieblas a la luz, sino que les concedió el honor del saludo de *razial-laho Nahum* (que Dios esté complacido con ellos). Tras haber logrado la luz, se convirtieron en modelos excelentes y el Santo Profeta (p. b. D.) los relacionó con estrellas guías. Tuvieron la gran fortuna de haberse beneficiado directamente de su persona. De acuerdo con la promesa divina Él envió en los últimos días al verdadero y ferviente seguidor del Santo Profeta (p. b. D.) y le convirtió en reflejo de su propia luz. A cambio, los que han recibido un beneficio directo del Mesías Prometido<sup>as</sup> también llenaron sus corazones de luz y fueron incluidos entre los *sirate mustaqim*. El Mesías Prometido<sup>as</sup> describe así *sirate mustaqim*:

*“Debería aclararse que sirate mustaqim, que se basa en la verdad y la sabiduría, tiene tres aspectos: teórico, práctico y relativo a uno mismo. Cada uno de ellos posee tres facetas. Por ejemplo, la teórica comprende el reconocimiento de las obligaciones hacia Dios, los derechos hacia Sus criaturas y los propios derechos. Las obligaciones hacia Al-lah en la esfera teórica se refieren a Él como el Único, la Fuente de todo el bien, que abarca todas las cualidades, el Origen y el Punto de Retorno de todas las cosas, libre de imperfecciones y defectos, que combina en Su Ser todas las cualidades perfectas y el Único Ser a quien se debe adorar. Esta es la teoría de sirate mustaqim respecto a las obligaciones hacia Al-lah. El aspecto práctico comprende una obediencia sincera a Él, sin asociar a nadie en la obediencia debida a Él ni en las súplicas dirigidas a Él, buscándole a Él solamente para conseguir el propio bienestar y la propia aniquilación en Su amor. Este es el sirate mustaqim práctico respecto a los derechos hacia Al-lah, y esta es la auténtica verdad. La parte teórica de sirate mustaqim respecto a los derechos hacia los seres humanos consiste en aceptarlos como siervos de Dios y no concederles ningún valor ni superioridad en comparación con Al-lah, pues la verdadera valoración de las criaturas de Dios consiste en comprender que sus existencia solamente procede de Él y no existen por sí mismos, siendo todos mortales. Esta es la definición teórica de Tauhid (Unidad), pues enfatiza la Eminencia del Ser Único que no sufre de ningún defecto y es Perfecto en Su Ser. El sirate mustaqim práctico, respecto a los derechos hacia los seres humanos, consiste en renunciar a los vicios y practicar la virtud genui-*

*na, es decir, procurar al máximo su beneficio y conveniencia. Este es el Tauhid práctico, tener en cuenta que el objeto de las criaturas es que su conducta sea un reflejo de los atributos divinos.”*

Esta es la luz que iluminará al mundo. Que Dios nos ayude a beneficiarnos esta luz nos ayude propagarla.